

los hijos de Israel y de Judá muestran los males que han caído sobre los Judíos incrédulos y que caerán sobre los cristianos prevaricadores, I, 220, 222.—Las amenazas pronunciadas contra los pecadores y los impíos, recibirán su último y entero cumplimiento en el suplicio eterno del mundo réprobo, 223.—Las amenazas contra la casa de Israel y contra Samaria, caen particularmente sobre los Judíos incrédulos, sobre las sociedades heréticas ó cismáticas, y sobre los cismáticos griegos. Véase *Samaria é Israelitas de las diez tribus*.—Las amenazas contra la casa de Judá y contra Jerusalén, caen particularmente sobre los cristianos prevaricadores que están mezclados con los justos en el seno de la Iglesia. Véase *Jerusalén y Judá*.

Aménofis, rey de Egipto, que se creía ser el que fué sumergido en el mar Rojo, XII, 354.

América. Origen de los pueblos de este continente; I, 150.—Los Americanos descienden de los Cananeos que Josué expulsó de la Palestina? IV, 244.—Vestigios de los Israelitas de las diez tribus en América, VI, 347.

Amigo ó favorito de los reyes entre los Orientales, VI, 418.—Amigos del esposo entre los Hebreos, XI, 301.—Amigas de la esposa, 303.

Aminadab ó Isaar, hijo de Caat, VI, 380, 408, 415.

Amira, Maronita del monte Líbano. Respuesta al principal argumento que alega para probar que la lengua siríaca ó caldea es la primera, I, 410.

Amma, ciudad de la tribu de Aser en el Líbano, IV, 361.

Ammon, divinidad de los Egipcios, ¿Es lo mismo que Cámos? III, 83.

Ammonitas y Moabitas. Su origen, su historia hasta el reinado de David, XII, 303;—desde el de este príncipe hasta el de Ciro, 304.—desde esta época hasta el tiempo de los Heródes, 306.—Los Ammonitas son el objeto literal de varias profecías de Jeremías, XIV, 19;—de Ezequiel, XV, 10;—de Amos, XVII, 118;—y de Sofonías, 68.—Observación acerca de su origen, III, 44;—y del dios Cámos que adoraban, 43.—Observaciones sobre lo que Moisés dice de su origen, II, 49.—Duración de la servidumbre de los Isarelitas bajo estos pueblos, IV, 412.—Los Ammonitas y Moabitas, que por su origen tienen parentesco con el pue-

blo de Dios, pueden representar á los Judíos incrédulos, á las sociedades heréticas y á los cristianos prevaricadores, I, 223.

Ammus ó Tammuz, parece ser lo mismo que Adónis, III, 53.

Annon, rabino célebre, á quien los Judíos atribuyen la gloria del martirio, XI, 27.

Amon, rey de Judá. Su reinado, VI, 13; VII, 12; XII., 290.—Observación sobre la duración de este, V, 183.

Amor, hijo de Canaan y padre de los Amorreos. Sus posesiones, I, 373.

Amorreos, pueden ser los que Salustio pone en seguimiento de Hércules el Tirio, bajo el nombre de Mauritianos ó Armenios, IV, 242.

Amos, padre de Isaías, diferente del profeta del mismo nombre, XIII, 119.

Amos, profeta. Prefacio sobre Amos: su lugar entre los profetas menores; su origen y patria; objeto principal de su profecía; época de su mision, XVII, 117.—Análisis de su profecía segun el sentido literal é inmediato, *ibid.*—Reflexiones sobre ella é instrucciones y misterios que contiene. Solo en la persona de Jesucristo y bajo su imperio se verifica la profecía de Amos acerca del restablecimiento de la casa de David y de la conversión de los gentiles, 119.—Profecías del mismo contra la casa de Israel verificadas en los Judíos incrédulos: paralelo entre la casa de Israel en su infidelidad, su reprobación y su llamamiento, y el judío incrédulo considerado bajo las mismas circunstancias, 120.—Reflexiones de S. Gerónimo sobre la profecía de Amos tocante á la casa de Judá como figura del pueblo cristiano, 124.—Observación sobre el estilo del profeta, 125.—Disertación sobre la idolatría de los Israelitas en el desierto, y en particular sobre el dios Refan ó Remfan, á la que da ocasión la profecía de Amos. 126.—Observaciones sobre Amos, XVIII, 41.—Objeto del cap. I, segun los sentidos literal y espiritual. *Ibid.*—del cap. II, 42;—del cap. III y IV, 43.—Observaciones sobre los últimos versos del cap. IV, 44.—Objeto del cap. V en los mismos sentidos, literal y espiritual. *Ibid.*—del cap. VI, 46.—del cap. VII, 47;—del cap. VIII, 49;—del cap. IX, 50.—Observaciones sobre los versos 11, 12, 15 y sig. del cap. IX, 51.

Amosis ó Tetmósis, rey de Egipto, XII, 352.

Amrafel, rey de Senaar; cálculo por el que podría ser Evecous, rey de Babilonia, XII, 317. Véase *Evecous*.

Amram, biznieto de Leví, VI, 380, 381, 408, 415.

Amri, rey de Israel. Su reinado, VI, 8; XII, 283.—Advertencias sobre su duración, V, 172.

Ana ó Anamelec, divinidad de los pueblos de Sefarvaim; parece ser la misma que Anais ó Diana, III, 39.

Ana, madre de Samuel. Reflexiones acerca de esta santa muger, V, 165, 166.

Ana, nombre por el que es conocida la madre de la Santísima Virgen. Antiguo vestigio de la tradición que lo ha conservado, XIX, 126.

Anacronismo. Qué deba pensarse de los anacronismos ó trastornos del orden cronológico, que se cree hallar en el Génesis, II, 33.

Anales de los pueblos antiguos, I, 135; de los reyes de Israel y de Judá, 133.

Análisis de los libros del Antiguo y Nuevo Testamento. Del Génesis, II, 3;—del Exodo, 297;—del Levítico, III, 3;—de los Números, III, 161;—del Deuteronomio, IV, 3;—de Josué, 223;—de los Jueces, V, 7;—de Rut, 121;—del libro I.º de los Reyes, 154;—del libro II.º, 159;—del libro III.º, VI, 5;—del libro IV.º, 9.—Del I de los Paralipómenos, VII, 5;—del II, 8;—de Esdras, VIII, 6;—de Nehemías, 117;—de Tobías, 176;—de Judit, 272;—de Ester, 428;—de Job, IX, 6;—de los Salmos 452;—de los Proverbios, XI, 6;—del Eclesiastés, 163;—del Cantar de Cantares, 278;—de la Sabiduría, 231;—del Eclesiástico, XII, 4;—de Isaías, 124;—de Jeremías, XIV, 7;—de sus Lamentaciones, 280;—de Baruc, 323;—de Ezequiel, XV, 4;—de Daniel, XVI, 6;—de Oseas, XVII, 6;—de Joel, 64;—de Amos, 117;—de Abdías, 163;—de Jonas, 172;—de Miqueas, 191;—de Nahum, 228;—de Habacuc, 241;—de Sofonías, 268;—de Aggeo, 286;—de Zacarías, 298;—de Malaquías, 350;—del libro I.º de los Macabeos, XVIII, 127;—del libro II.º, 132;—del Evangelio de S. Mateo, XXI, 259;—del de S. Marcos, 263;—del de S. Lucas, 266;—del de S. Juan, 269;—de los Hechos Apostólicos, 276;—de la Epístola á los Romanos, XXII, 17;—de la I.ª á los Corintios, 136;—de la II.ª, 285;—á los Galatas, 342;—á los Efesios, 395;—á los Filipenses, 427;

á los Colosenses, 447;—la I.ª á los Tesalonicenses, XXIII, 4;—de la II.ª, 21;—de la I.ª á Timoteo, 83;—de la II.ª, 105;—de la Epístola á Tito, 122;—á Filemon, 138;—á los Hebreos, 166;—á la de Santiago, 276;—de la I.ª de S. Pedro, 297;—de la II.ª, 329;—de la I.ª de S. Juan, 386;—de la II.ª, 431;—de la III.ª, 428;—de la de S. Judas, 431;—del Apocalipsis, XXIV, 61.

Anan ó Ananim, hijo de Mesraim. Sus posesiones, I, 365.

Anamelec, divinidad de los pueblos de Sefarvaim. Véase *Ana*.

Ananías, hijo de Zebedeo, sumo sacerdote, VI, 399, 401.

Ananías, y Safira, heridos de muerte por su mentira; ¿eran culpables del pecado contra el Espíritu Santo? XIX, 300.

Anano ó Anas, sumo sacerdote en tiempo del ministerio público de Jesucristo, VI, 398, 401.

Anano, hijo del anterior, sumo sacerdote que hizo dar muerte á Santiago el menor, VI, 399, 401.

Anarquías. ¿Siempre se hace cuenta de ellas en la Historia? I, 158.

Anas ó Anano. Véase *Anano*.

Anastasio, emperador de Oriente, confirma la primera constitución del joven Teodosio acerca del divorcio, IV, 59.

Anatema.—Lo que entre los Judíos estaba sujeto al voto de anatema, no podía rescatare, V, 109.

Anatot, ciudad sacerdotal de la tribu de Benjamin, patria de Jeremías, XIV, 3;—Profecía del mismo contra los de Anatot, 9.

Anaxágoras, filósofo, su opinión acerca del aire, XXIII, 348.

Anaximandro, filósofo, inventor del cuadrante solar, I, 173.—Recibió de los Babilonios la costumbre de contar por horas, *ibid.*

Anaximenes, filósofo, recibió de los Babilonios la costumbre de contar por horas, I, 173.—Consideraba al aire como el fundamento de la tierra, XXIII, 348.

Anco Marcio, rey de Roma, XII, 438.

Andres, (S.) apóstol. Su primera vocación, XIX, 29;—la segunda, 32.—Elevado al apostolado, 35.—Falso evangelio que se le atribuye, 464.—Hechos Apostólicos falsos bajo su nombre, XXI, 284.

Andres de Creta, su testimonio sobre



la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 332.

*Androcles*, condenado á las bestias y reconocido por un leon, XXII, 198.

*Ángeles*. Disertacion sobre los ángeles buenos y malos, XIX, 215.—Reflexiones sobre los ángeles buenos, *ibid.*—Nombres de los ángeles, *ibid.*—Su creacion, 217;—su naturaleza, 218.—Funciones de los ángeles buenos, 224.—Número de ellos, 227.—Su subordinacion, 228.—Su language, 230.—Su culto, 232.—Reflexiones sobre los ángeles malos, 233.—Su nombre, *ibid.*—Compendio del libro de Henoc, 234.—Creacion de los ángeles malos, 236.—Naturaleza y cualidades de los demonios, *ibid.*—Caída de los ángeles, 239.—Su subordinacion entre los demonios, 241.—Sus funciones, *ibid.*—Su habitacion, 242.—Su suplicio, 244.—Su culto, 246.—Cuán poco conocemos lo que tiene relacion con los ángeles buenos y malos, VIII, 192.—Observaciones acerca del nombre de los ángeles y particularmente sobre el de Asmodeo, 193.—Véase *Asmodeo*.—Opinion de los antiguos hebreos sobre el ángel de la muerte, XI, 184.—Delirios de los Rabinos en ese punto, 185.—Reflexiones acerca del ángel exterminador que derrotó el ejército de Sennaquerib, VI, 358.—Uno de los errores principales de los Saduceos era negar la existencia de los ángeles, XIX, 196.—Observacion sobre la tolerancia de que se usaba para con ellos, 199.—¿La idolatría mas antigua consistía en dar á los ángeles un culto divino? XI, 399.—Los Orientales tuvieron idea de ellos con mucha posterioridad. Doctrina de Simon Mago y sus discipulos tocante á los ángeles, XXI, 304.—Excelencia de Jesucristo sobre los ángeles, XXIII, 167.—Cuál es su poder y el de los demonios en la produccion de los efectos sobrenaturales, II, 320.—Respuestas á algunas objeciones. Poder de los espíritus sobre los cuerpos, 325.—¿La voluntad de Dios puede concurrir á las operaciones que permite al demonio? 327.—Principios para discernir los verdaderos milagros de los falsos, 328.—La creacion de los ángeles no precedió muchos siglos á la del universo, pero sí fueron la primera obra de Dios en este acto, VXi, 292.

*Anillos* de que se servian los antiguos para cerrar, IV, 443.—Los que usaban las mugeres en las orejas, la nariz y las piernas, XII, 32, 36.—El del matrimonio, antigüedad de esta ceremonia, XI, 300.

*Animales*. ¿Tienen un grito natural? I, 408.—Culto que se les ha dado, XI, 400.—Antiguo uso de escribir por figuras de animales, XI, 31.—¿de él tuvo origen el culto que se les daba? 407.—Distincion que observaban los Judíos de animales puros é impuros, XII, 49.—Símbolo tomado de los animales en sentido alegórico ó moral, II, 13.—Qué representan los animales misteriosos que vió Ezequiel, XVI, 398.—Véase *Bestias*.

*Anisis*, rey de Egipto, XII, 355.

*Annac*. Llorar á Annac; origen de este proverbio, I, 259.

*Anselmo* (S.), arzobispo de Cantoberi. Su testimonio sobre el fallecimiento de la Santísima Virgen, XXI, 328.—Comentario á las epistolas de S. Pablo citado mucho tiempo ha bajo su nombre, XXII, 362.

*Antenio*, emperador de Occidente, XII, 464.

*Anticristo*. Disertacion sobre el Anticristo, la que tiene por único objeto al que aparecerá al fin del mundo. Observaciones sobre su nombre, y las diversas aplicaciones de este, XXIII, 32.—Será un hombre y no una sociedad, 33.—Tiranos é impostores que han sido su figura y sus precursores, *ibid.*—Mahoma no solo parece ser uno de ellos, sino aun el fundador del imperio á cuya cabeza aparecerá aquel último enemigo de Jesucristo, 34.—Observaciones sobre la cuestion del tiempo en que debe aparecer el verdadero y último Anticristo, 37.—Sobre su nacimiento. ¿Saldrá de entre los Judíos y particularmente de la tribu de Dan? 41.—¿Nacerá en Babilonia? ¿vendrá de ese pais? 43.—Será el mas perverso de todos los hombres, 44.—La señal que precederá á su venida y reinado será la ruina total del imperio romano, *ibid.*—La apostasia predicha por S. Pablo debe ser otra señal, 48.—¿Cuando el Anticristo aparezca se repartirán diez reyes el imperio romano, y de estos abatirá aquel impío á tres? 49.—Cuál será la extension de su imperio, y cómo se forma-

rá? 51.—¿Dónde será la capital de este? 52.—Cuál el nombre de aquel impío, 55.—y cuál su carácter? Vicios que se le atribuyen, *ibid.*—¿Se anunciará como el Cristo, y lo recibirán los Judíos? 57.—Su abierta oposicion á Jesucristo, 60.—Mision de Elías y Henoc que vendrán á oponérsele, *ibid.*—Conversion de los Judíos por el ministerio de Elías, 63;—la de una multitud innumerable de Gentiles por el de Henoc y por el ejemplo y celo de los Judíos, 64.—El Anticristo usurpará el nombre de Dios, ¿prohibirá el culto de los ídolos? 65.—Prohibicion del culto cristiano por él, 67.—Su persecucion contra el pueblo fiel; duracion de esta, 69.—Muerte del Anticristo y última venida de Jesucristo, 70.—Recapitulacion y conclusion, 73.—Testimonio importante de S. Gregorio sobre la conexion íntima de la venida de Elías y conversion futura de los Judíos con la persecucion del Anticristo y el fin de los siglos, IX, 25.—Testimonio de S. Juan que establece y justifica la opinion de los santos padres acerca del mutuo enlace de aquellos acontecimientos y la última venida de Jesucristo, que terminarán la duracion de los siglos, XIII, 104.—El Anticristo y su imperio designados en el libro de Job bajo el símbolo de *Behemot*, y sus secueces bajo el de *Leviatan*, IX, 49.—Desenvuélvese esta idea por lo tocante á *Behemot*, 59.—y con respecto á *Leviatan*, 81.—Conclusion, 123.—Ruina del Anticristo y de su imperio anunciada por Isaías, XIII, 144.—Su conspiracion predicha por Ezequiel bajo el símbolo de la de Gog, XV, 25.—Profecías de Daniel acerca del mismo, y de su imperio, XVI, 10, 15.—Reflexiones sobre ellas, 23.—Explicacion de una de dichas profecías, en que se hace ver que los mas caracteres que el profeta atribuye al imperio anticristiano, se han verificado ya en el de Mahoma, como que este es á cuya frente aparecerá por último el Anticristo, 79.—¿Las profecías que miran á Antioco Epifanes, se cumplirán de nuevo en la persona del Anticristo? En qué sentido es aquel figura de este, XXIII, 50.—Quién es el pastor insensato anunciado por Zacarías, y cuál será su castigo. ¿Se ha equivocado S. Gerónimo

cuando dice que es el Anticristo que aparecerá al fin del mundo? Justificacion de su interpretacion, XVIII, 103.—Aquel malvado será el último y mas peligroso de los falsos cristos y mesías que anunció Jesucristo, XIX, 339.—Explicacion del testimonio de S. Pablo tocante al mismo, XXIII, 22.—No resplandecerá el gran día de la última venida de Jesucristo ántes que haya aparecido el Anticristo, *ibid.*—Cuáles serán los principales caracteres de este, 23;—cuáles los signos que le precederán, 24.—y cuál su fin, *ibid.*—Prodigios que le acompañarán, 25.—Su seducccion, 27.—Justifícase la opinion comun de los santos padres sobre que la bestia que subirá del abismo y dará muerte á los dos testigos, representa al Anticristo, XXIV, 86.—La suma tribulacion que acaecerá en la conversion de los Judíos y que terminará la sexta edad y la duracion de los siglos, debe ser la persecucion de aquel impío, como lo enseña la tradicion, 103.—Grande persecucion que será el término del segundo de los tres últimos males, y el de la sexta edad: en aquella los dos testigos Elías y Henoc serán muertos por la bestia que subirá del abismo, como lo ha reconocido la tradicion, 125.—Grande conspiracion del dragon, de la bestia y de su falso profeta, es decir, del demonio, del Anticristo, de su falso profeta y de todos los reyes de la tierra, al fin de la sexta edad, 141.—Signos que anuncian y caracterizan la persecucion del Anticristo, y que pueden servir para conocer el tiempo en que estallará, 179.—Las señales que predicen la mision de Elías y la conversion de los Judíos anuncian indirectamente la persecucion del Anticristo, *ibid.* Véase *Elías y Judíos*.—Señales particulares de esta última. Primera: La apostasia que segun el testimonio de S. Pablo, precederá á la venida de aquel malvado, *ibid.*—Segunda: Cuando haya desaparecido lo que ahora le detiene, conforme al testimonio del mismo apóstol, 180.—Tercera, segun S. Juan: Los caracteres de la suma tribulacion que debe seguir á la conversion de los Judíos, 181.—Cuarta, segun el mismo: Los caracteres de la persecucion en que morirán los dos testigos, *ibid.*—Quinta, segun el mismo:



Los preparativos del combate del gran día del Dios Omnipotente, *ibid.*—Sexta, según el mismo: El último combate de la bestia contra el Verbo de Dios, 182.—Séptima, según el mismo: El último combate del dragón en tiempo de la conspiración de Gog y Magog, 183.—Octava, según Ezequiel: La conspiración de Gog, figura de la del Anticristo, 188. Armonía de estas ocho señales, de que resulta la confirmación del sentir común de los padres acerca del íntimo enlace de estos tres acontecimientos: La misión de Elías, la conversión de los Judíos y la persecución del Anticristo, 189. La venida de este será uno de los signos principales del próximo advenimiento de Jesucristo, 193. Véase *Bestia* misteriosa del Apocalipsis, é *Imperio* anticristiano.

*Antígono*, hijo de Aristóbulo II. Su pontificado y reinado, VI, 396, 401, 405; XVIII, 363.—Observación sobre el suplicio que le hizo sufrir Antonio III, 243.

*Antígono Soqueo*, discípulo de Simón el justo y maestro de Sadoc, jefe de los Saduceos, XIX, 194.

*Antigüedad*. Los escritores profanos han buscado el conocimiento de ella entre los Egipcios, I, 453.—Entre los Hebreos es donde se halla, 130.—Cuán obscuras sean las de los Caldeos, 136.—Delos Medos, 138.—Asirios, *ibid.*—Persas, 139.—Egipcios, 141.—Chinos, 145.—Fenicios, 146.—Griegos, 148.—Latinos, 150.—Galos, Germanos, *ibid.*—y Americanos, *ibid.*—En la historia de los Hebreos es donde se encuentra el origen de todos los pueblos, 152.

*Anti Libano*. Su posición y descripción, IV, 360.

*Antiocho Soter*, rey de Siria; su reinado, XII, 414.

*Antiocho Teo*, rey de Siria; su reinado, XII, 429.—Profecía de Daniel tocante al matrimonio de este príncipe con Berenice, hija de Ptolomeo Filadelfo, XVI, 12.—Reflexión sobre esta profecía, 18.

*Antiocho el Grande*, rey de Siria; su reinado, XII, 416.—Profecía de Daniel acerca de sus expediciones, XVI, 6.—Reflexión sobre ella, 18.—Sus empresas detenidas por Lucio Scipion, cónsul romano, XII, 446.

*Antiocho Epifanes*, rey de Siria; su reinado, XII, 421.—Sus expediciones con-

tra el Egipto, 395.—y sobre la Judea, 422.—Sus empresas impedidas por Popilio Lenas, cónsul romano, 447.—Profecía de Isaías sobre el término de sus expediciones contra el Egipto, XIII, 127.—Profecías de Daniel acerca de sus diversas expediciones contra el Egipto y sobre la Judea, XVI, 10, 13.—Reflexiones sobre dichas profecías, 18.—Antiocho no es representado por la asta pequeña que nació de la frente de la cuarta bestia en la visión de Daniel, 72.—Es figura del Anticristo, XXIII, 34.—¿Las profecías de Daniel con respecto á aquel príncipe se verificarán de nuevo en la persona de este impío? ¿En qué sentido sea el primero figura del segundo? 50.

*Antiocho Eupator*, rey de Siria; su reinado, XII, 426.

*Antiocho Teo*, rey de Siria; su reinado, XII, 415.—Profecía de Daniel sobre el matrimonio de este príncipe con Berenice, XVI, 12.—Reflexiones sobre esta profecía, 18.

*Antiocho*: otros reyes de Siria de este nombre, y sus reinados; Sidetes, XII, 415.—Gripo, 433.—Cizica, hermano de Gripo, *ibid.*—Eusebio, hijo de Cizica, 434.—El hijo de Gripo, *ibid.*—Dionisio, otro hijo de Gripo, *ibid.*—El Asiático, último rey de Siria, 436.

*Antipodas*, su sistema le consideraron los antiguos como insostenible y peligroso, XXIII, 348.

*Antonino Pio*, emperador romano, XII, 453.

*Antonino (Marco Aurelio)*, emperador romano, XII, 453.

*Antropófagos*. La carne humana que éstos devoran á quien pertenecerá cuando sea la resurrección, XXII, 217.

*Anville (M. D.)*, geógrafo del rey, su plano de la ciudad de Jerusalén: en qué se diferencia del de Calmet. Extracto de su geografía, IV, 365.—Siria, *ibid.*—Fenicia, 367.—Palestina, 369.—Judea, 371.—Samaría y Galilea, 374.—Perea y Arabia, 377.—Arabia Petrea, 379.—Disertación sobre la extensión de la antigua Jerusalén y de su templo, y sobre las medidas hebraicas de longitud, VI, 268.—Discusión de los cuarteles de la antigua Jerusalén, 269.—Circuito de la misma, 272.—Medida actual del plano de Jerusalén, 277.—Medida del circuito de la Jerusalén antigua,

279.—Opiniones precedentes sobre la extensión de Jerusalén, 283.—Medida de la extensión del Templo, 284.—De las medidas hebraicas de longitud, 289.

*Años*. Observaciones sobre las tres maneras principales de computarlos por la época de la creación del mundo, por la de la era vulgar, y por el período juliano, XXIV, 276.—Sobre los diversos modos de dividirlos entre diferentes pueblos, I, 159.—Sobre los de los Egipcios, 161.—Caldeos, 169.—Griegos, 172.—Romanos, 175.—Hebreos, 179.—Sobre la distinción de los años sagrado y civil de los Hebreos, 311.—Disertación sobre los 65 años de que habla Isaías, XIII, 149.—Disertación sobre los 390 años de que habla Ezequiel, XV, 32.—Disertación sobre los años de Jesucristo, XIX, 90.

*Años sabáticos y jubilaires*. Observaciones sobre los años sabáticos y jubilaires de los Judíos, III, 12.—Sobre la época y cálculo de los años sabáticos, IV, 385.—Determinación de los seis sabáticos conocidos antes de Jesucristo, 386.—Sobre el último de estos seis sabáticos, 388.—Cronología sabática para determinar la época de la derrota de Sennaque-rib, y otros acontecimientos de la historia sagrada, VI, 367.—Sobre la época y cálculo de los años jubilaires, IV, 389.—Respuesta á las objeciones de los que distinguen á los jubilaires de los sabáticos, 390.—Sobre dos jubilaires anteriores á Jesucristo, 391.

*Aod*, juez de Israel, V, 8.—Reflexiones acerca de la duración de la paz conseguida por él, IV, 396, 401, 405, 412.

*Aparición* de Samuel á Saul; disertación sobre ella, V, 210. Véase *Samuel*.—La de Jesucristo á sus apóstoles y discípulos después de su resurrección, XIX, 86.

*Apeles*, herejarca; observaciones sobre el falso evangelio que lleva su nombre, XIX, 465.

*Apis*, el mismo que Osiris, rey de Egipto. Se le atribuye la invención de la medicina, XII, 52.

*Apis*, divinidad de los Egipcios imitada en la erección del becerro de oro, XVII, 128.

*Apocalipsis*. Su prefacio. Dificultad del asunto. Paralelo y caracteres de las obras de seis intérpretes modernos sobre el mismo: Bossuet, du Pin, Chetar-

die, Calmet, Carrieres y Vencé, XXIV, 3.—Plan y designio del Prefacio, 4.—Diversas opiniones sobre el Apocalipsis; su elogio; su obscuridad; dificultad de explicarle bien. Principios generales de Calmet para su inteligencia, 5.—Cuatro especies de comentarios sobre el mismo, 9.—Plan y designio del de Calmet, *ibid.*—Su opinión sobre los sistemas de Bossuet, de la Chetardie y de du Pin, 10, 12.—Argumento y compendio del Apocalipsis según los sistemas de Calmet y Bossuet expuestos por ellos mismos, 13, 17.—Paralelo de dichos sistemas, 26.—Dificultades que se encuentran en ambos, *ibid.*—Primera dificultad en la distinción de las tres plagas, 27.—Segunda, con respecto á las palabras: *No habrá mas tiempo &c.*, 28.—Tercera, en cuanto á los dos testigos y la bestia que les dará muerte, 29.—Cuarta, por aquellas palabras: *Ha llegado el tiempo de juzgar á los muertos*, 30.—Quinta, por la bestia que sube del abismo acompañada de su falso profeta, *ibid.*—Sexta, por las palabras: *Llegó la hora del juicio*, 32.—Séptima, por la ruina de la bestia y de su falso profeta, 34.—Estas siete dificultades se comprenden en una sola que se funda en dos argumentos, *ibid.*—Confirmación de ambos tomado el uno del mismo texto y el otro del consentimiento unánime de los padres, 38.—Respuestas á las objeciones contra la opinión común de los padres sobre la bestia que sube del abismo y los dos testigos. A la primera, tomada de la semejanza de la bestia del cap. XIII con la del XVII, 43.—A la segunda, de que en el orden de las cosas mostradas á San Juan, el combate y la ruina de la bestia y de su falso profeta preceden al reino milenarío. Justifícase la opinión referida por la evidencia, sentido natural y ligazón del texto; por lo que quedan en pie las dificultades contra los sistemas de Bossuet y Calmet, 48.—Sistema de la Chetardie, expuesto por él mismo, 51.—Ventajas de este, en el que desaparecen las dificultades de los de aquellos intérpretes, 56.—Respuesta á las objeciones que forman los mismos contra dicho sistema de la Chetardie, 57.—Advertencia sobre las dificultades que pueden encontrarse en este acerca de los símbolos que acompañan la apertura del sexto sello, y el sonido de la quinta trom-